

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

PARTE OFICIAL.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

PRIMERA SECCION.

GUBERNÔ DE PROVINCIA

Número 118.

Real orden aprobando las reglas para efectuar la rotulacion de calles y numeracion de casas.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Administracion.—Negociado 3.º

S. M. la Reina (Q. D. G.), en vista de lo manifestado por la Junta superior de Estadística, y oída la consulta de política urbana y edificios públicos, se ha servido conceder su Real aprobación á las adjuntas reglas para efectuar la rotulación de calles y numeración de casas, las que, por cédula V. S. tengan inmediato y puntual cumplimiento en las poblaciones que componen la provincia de su cargo.

De Real orden lórtice á V. S. para lo efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de febrero de 1860.—Posada Herrera.—Señor Gobernador de la provincia de...

Reglas para efectuar la rotulación de ca-
lles y numeración de casas, aprobada
por el Real orden de 21 de febrero de
1860.

2.ª De la rotulación de calles, numeración de casas, edificios y viviendas, y de la anotación de las variaciones sucesivas, cuidará el Alcalde ó el Regidor, que el mismo bajo su responsabilidad delegare al efecto, quien además de anotar en el registro de la Secretaría del Ayuntamiento todas las variaciones de una y otra clase, dará conocimiento de ellas á la Contaduría de Hipotecas respectiva para que pueda tenerse presente en un caso mas ó menos remoto y nunca como obligatorio para su asirto en los registros.

3.ª La division de cuarteles rurales comprendida entre las cuatro líneas dirigidas á los puntos cardinales de Levante, Poniente, Norte y Mediodia, de que habla la Real orden de 31 de diciembre de 1858, no se entenderá geométricamente rigurosa é inflexible, sino que se acomodará en muchos casos á indicaciones naturales ó accidentes del terreno que á ello se preste sin grande discrepancia, como en la direccion de los rios, arroyos, acequias, cordilleras, ó bien á accidentes artificiales, como caminos, pascos, lados de grandes cercas etc.

4.ª Para los efectos administrativos, las travessas, callijones, arcos, pasadizos, cava, carreras, cuestras, costanillas, subidas, bajadas etc., estarán comprendidas en la categoría de calles, cuya denominación con las de plazas, plazuelas y paseos convenientemente clasificadas formarán todas las vías de las poblaciones. La clasificación de paseo deberá limitarse a los parajes ó términos de población donde exista solo una sucesión de casas, sin probabilidad de que se construya otra fronteriza por haber sido muralla u otro impedimento análogo.

5.ª Para los efectos administrativos, la numeración de los edificios se distinguirá en número de casas ó fachadas principales y números de fachadas secundarias. En todas las poblaciones del reino las casas ó edificios serán señalados por el número puesto sobre la puerta principal. Las casas que tengan fachadas ó costados a otras calles, llevarán también en ellas el número que en el orden sucesivo de la respectiva calle les corresponda, pero con la modificación indicada en la regla 7.ª

6.ª Los números de las casas ó fincas principales, se colocarán en el orden de pares é impares á derecha é izquierda, á empezar del punto de partida que en cada poblacion se hubiese adoptado, segun se dirá mas adelante.

7.º Cuando tenga un edificio vistas á dos ó mas calles, la fachada de la puerta principal llevará el número característico, sin perjuicio de que en los costados ó la espalda se ponga tambien el número correlativo que le tocara por la calle de la fachada respectiva, par ó impar, siguiendo el orden regular, pero añadiéndole la palabra *accesorio*.

8.ª Cuando en un solar numerado se levantasen dos ó mas casas, ó cuando de la demolición de una, casa surgiesen dos ó mas, se conservará el antiguo número con la especificacion de *duplicado, triplicado* etc., continuando así hasta que se verifique la numeracion general, y anotándose en los registros la innovacion ocurrida.

Por la inversa, cuando de dos ó más so-
lares ó de la demolición de dos ó mas ca-
sas resultase la edificación de una casa sola,
se la pondrán á esta los antiguos números,
unos á continuación de otros.

9.ª En general, las huertas, jardines ó corrales adyacentes á las casas y dependientes de ellas no se numerarán. Mas si no estuviesen adyacentes, llevarán el número que les corresponda en la calle, como viviendas si las contuviesen, y en otro caso como solares.

10. Al conceder los permisos para edificar, los Alcaldes impondrán á los propietarios la obligación de colocar los números de las casas en la forma que se hubiere establecido en la población.

11. Los límites de las calles estarán bien determinados. Se procurará que una calle tenga un solo nombre, á menos que llegue á variar de dirección en ángulo recto, ó que esté atravesada por un río, cortada por una calle mas ancha ó por una plaza; en cuyos casos, los tramos serán calles distintas.

12. Para la determinación de estos milímetros se colocarán las leyendas o nombres de las calles de entrada y salida a la izquierda del transcurso y en el sentido en que hayan de leerse.

Ademas de los rótulos o lapinas que se fijan en las entradas de ambos lados de cada calle, se colocaran otras en la forma señalada en los tres módulos que se acompañan, correspondientes a los tres casos que pueden ocurrir de calles cruzadas, calles con entrada ó salida de otra, y calles que terminan con plazas.

Se escribirá asimismo el nombre de la calle en los faroles del alumbrado; observándose para esto el sistema anteriormente propuesto para la colocación de las lapidas.

13. En las plazas no habrá más que una numeración seguida ó correlativa.

14. No se permitirá que en un mismo distrito municipal haya dos o más calles con un mismo nombre.

15. En las puertas, portillos, avenidas ó calles que dan entrada á las poblaciones, se colocarán lápidas á la izquierda del que entra, en la que se escribirá el nombre de ellas, designando si es capital de provincia el nombre de la misma; si es cabeza de partido el nombre de la provincia, y si es población menor, el nombre del partido y de la provincia.

16. Todos los edificios de uso y utilidad pública, ya sean oficiales ó ya carezcan de este carácter especial, tales como casas de beneficencia, cárceles, escuelas de instrucción pública, academias, fundaciones particulares de caridad ó corrección, casas de Ayuntamiento, Gobiernos políticos de provincia, palacios arzobispaes é episcopales, monumentos arquitectónicos ó históricos, fuentes públicas, puentes &c. &c., llevarán su correspondiente inscripción, expresándose en ella el nombre ó destino del edificio ó monumento.

Art. 17. Se procurará que en las capitales y poblaciones donde se conserve todavía el uso de algunos dialectos, se reduzcan todos los nombres de las calles á lengua castellana.

18. En las poblaciones que contenga
menos de 150 edificios no será obligato-
ria la colocación de los números impares
y pares por acera, según la disposición ge-
neral de la regla 6.ª, sino que la numera-
ción se llevará seguida por el mejor orden
posible.

Lo mismo se hará en barrios extramuros de corta importancia, y sin calles regulares.

En los cuarteles rurales y en los des poblados, la numeración se llevará en redondo, del Levante al Norte, Poniente Sur, hasta rematar la vuelta en la línea de Levante.

19. La numeracion seguirá la direccion de la calle mayor, ó principal, ó de la carretera, ó del río, arroyo ó acequia que pasare por el pueblo ó por sus inmediaciones, creciendo los números con el de censo, y corriente del río ó arroyo. En donde no hubiere río, carretera ú otra indicacion razonable, debe numerarse desde Levante á Poniente. En donde hubiere una plaza situada próximamente en el centro, y de la cual irradien ó partan las calles principales, servirá de base de la numeracion, empezandola por los puntos mas próximos á ella.

20. Las lápidas de las calles y las de los números de las casas, edificios ó viviendas serán de azulejos, cuando no pueda emplearse otra materia mas duradera. L

22. En fin de enero del año siguiente a cada quinquenio de rectificación remitirán los Alcaldes a los Gobernadores do

23. En el Gobierno de provincia se coordinarán y arreglarán estos estados por partidos judiciales, pasándolos á la Comisión provincial de Estadística para que los examine y compruebe, á fin de rectificar los errores que pudiera contener. Un ejemplar de ellos se remitirá á este Ministerio, otro á la Comisión central de Estadística, y el tercero se archivará en las oficinas del Gobierno de provincia.

En la columna de observaciones se expresarán las vicisitudes que sufra la numeración de los edificios, casas ó viviendas por efecto de derribos ó nuevas construcciones. Cuando una casa se destruye y edifican dos ó mas en el espacio que ocupaba, se expresará en cada una de las nuevas que son parte de la que antes llevaba el número. Si por el contrario, cuando en el espacio de dos ó mas casas viejas se edifica una sola nueva, se dirá que antes eran los números. Si un edificio se derriba y no se reedifica, tambien se anotará. Igualmente se hará mención cuando ocurra este caso, de que antes el espacio ocupado no estaba edificado, sino que era parte de la calle ó plaza. ó un jardín, corral ó parte de las afueras de. . .

	Observaciones.
Equinas . . .	
Núm. ^o de habita- ciones. . . (Cuartos).	
Números mo- dernos. . .	
Números an- tiguos. . .	
Mozanás. . .	
Observaciones.	
Esquinas.	
Núm. ^o de ha- bitaciones. (Cuartos.)	
Números mo- dernos. . .	
Números an- tiguos. . .	
Mozanás. . .	

mente a recibir los pliegos que continen los efectos de la Deuda pública con las formalidades prescritas por esa Direccion general para asegurar la conduccion de dichos valores. En vista de esta negativa se previno en la circular de 9 de mayo de 1856, que al llegar dichos pliegos a la Administracion de Irun se introduzcan reservadamente en el paquete de los

efectos de la Denda dirigidos al extranjero no se remitan con las formalidades prescritas en la Circular 1043 de marzo de 1856, sin perjuicio de que puedan utilizarse los remanentes enajenando los pliegos a compañías de contrabandistas hasta Iron ó la Junquera límites de la Administración española. 1.º de mayo de 1860.

De Real orden lo comunico á V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de febrero de 1860. Posada Herrera. —Sr. Director general de Correos.

SEGUNDA SECCION.

CIRCULAR NUM. 150.

Se anuncia la subasta de obra de fábrica en el trozo 2.º de la carretera de tercer orden de Verib a Villardebós.

Seccion de Fomento. Subasta.

En 1.º de abril próximo á las doce del mismo tendrá lugar el remate de obra de fábrica en el trozo 2.º de la carretera de tercer orden de Verib a Villardebós, su presupuesto 19.621 rs., cuyo remate será simultáneo en el Ayuntamiento de Verib y en esta provincia, en donde estarán de manifiesto los planos, presupuestos y pliegos de condiciones facultativas y económicas.

Lo que he dispuesto se inserte en el periódico oficial para conocimiento del público. Orense marzo 8 de 1860. —El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

CIRCULAR NUM. 151.

Real orden de 31 de enero último para que los fallos de las Juntas administrativas no causen estado mientras no son confirmados por los Tribunales, y que por lo tanto hasta la última resolución de estos no procede la distribución del comiso entre los aprehensores.

La Dirección general de Aduanas y Aranceles con fecha 18 del mes último me dio lo siguiente.

Sección 6.ª Negociato único. —H. 2074712. Cédula 7613332

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Dirección general con fecha 31 de enero último la Real orden que sigue:

El Sr. D. —Acordado por Real orden de 2 de diciembre último que no se aboque á los aprehensores de géneros y efectos de contrabando y fraude, el premio que por tal concepto les corresponda, interin las decisiones de las Juntas administrativas no causen estado. Varios Administradores de Aduanas han consultado si dicha Real orden se contrae solo á los comisos de efectos estancados ó es extensiva á los de los demás géneros, y cuando deban considerarse que causan estado los fallos de las mencionadas Juntas, que a consecuencia de haberse suspendido por las Administraciones referidas y la de Hacienda pública la distribución del importe de las presas con arreglo á la Real orden expresada, los aprehensores por conducto de sus respectivos Jefes piden que se fije y determine claramente el citado extremo, con cuyo motivo el Inspector general de Carabineros propone que en las

aprehensiones sin reo y en las que no se apela por los interesados ni por el Promotor fiscal, se proceda desde luego á la distribución del comiso, de conformidad con lo mandado en Real decreto de 15 de agosto de 1852, para no dar lugar á que se entibie el celo del resguardo.

Vistos, la Real orden de 2 de diciembre de 1858, los Reales decretos de 20 de junio y 15 de agosto de 1852, y el arr. 564 de las Ordenanzas de Aduanas.

Considerando que el fallo de las Juntas administrativas es siempre interino, mientras no lo confirman los Tribunales de Justicia.

Considerando que dichos fallos conservan su carácter de interinidad aun cuando se aprueben por este Ministerio, en el caso de que apelen los interesados, pues aun así, los Tribunales pueden modificarlos ó renovarlos.

Considerando que en las aprehensiones sin reos las Juntas carecen de todos los datos para decidir con acierto, pues solo pueden tener á la vista el acta de los aprehensores, documento insuficiente para pronunciar un fallo definitivo de tanta importancia.

Considerando que si se distribuyese entre los aprehensores el importe de los efectos ocupados sin reo, inmediatamente después de declarado el comiso por la Junta administrativa, el beneficio de cobrar mas pronto el premio pudiera dar lugar á que las fuerzas encargadas de perseguir el fraude, no desplegasen todo el celo necesario para aprehender á los que se dedican á este inmoral tráfico, aumentándose el mal que ya se toca en algunas provincias de quedar impunes estos delitos por no ser capturados los que los cometen.

Considerando que la circunstancia de no apelar los interesados del fallo de la Junta, no dá á este mayor estabilidad, porque como queda indicado, dicho fallo es provisional y puede revocarse por los Tribunales, ante los cuales prefieran aquellos hacer su justificación, bien por la confianza que tengan en ellos, bien porque quieran excusarse de apelación á la Superioridad, sabiendo que su decisión puede ser revocada con lo de la Junta, ó bien porque en los cinco días que tienen para interponer dicho recurso, no puedan reunir los datos y pruebas que hallen después en el curso de las actuaciones judiciales.

Considerando que el espíritu de la disposición de 2 de diciembre de no entregar el premio á los aprehensores hasta que causen estado las decisiones de las Juntas, esto es, hasta que dichos fallos sean firmes y no puedan ser revocados, no fué otro que preservar los intereses de la Hacienda, evitándola el compromiso de devolver á los interesados el importe de los géneros y efectos cuyo comiso haya sido declarado improcedente, sin posibilidad ni derecho tal vez para exigir de los Cara-

bineros y demás partícipes el resarcimiento.

Y considerando, por último, que la disposición de la Real orden de 2 de diciembre es clara y terminante, y no puede ponerse en duda la obligación en que están de observarla aquellas á quienes incumba. S. M. oído el dictamen de V. I. y de conformidad con lo informado por la Asesoría general de este departamento, se ha dignado mandar que con arreglo al espíritu y fundamentos de dicha soberana resolución y á su literal contexto, y según las disposiciones que determinan la competencia y modo de proceder en las causas de defraudación, los fallos de las Juntas administrativas no causan estado mientras no son confirmados por los Tribunales, y que por tanto hasta la última resolución de estos no procede la distribución del comiso entre los aprehensores.

De Real orden lo digo á V. I. para su noticia y fines consiguientes.

Lo que traslado á V. I. para su exacto cumplimiento.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su debida publicidad, conocimiento de las oficinas de Hacienda é individuos del Cuerpo de Carabineros. Orense marzo 8 de 1860. —El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

CIRCULAR NUM. 152.

Real orden, declarando incompatibles los cargos de Representantes de Bandera extranjera y Depositarios de los fondos de Beneficencia.

Beneficencia y Sanidad. — Negociado 2.º

Por el Ministerio de la Gobernación del Reino con fecha 20 de enero último se me dice lo siguiente:

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha al Gobernador de la provincia de Huelva lo siguiente. —D. acuerdo con lo informado por la Junta general de Beneficencia, la Reina (Q. D. G.) ha dignado declarar incompatibles los cargos de Representante de Bandera extranjera y Depositario de los fondos de Beneficencia que desempeña en esa provincia D. Enrique Diaz disponiendo al propio tiempo que V. S. señale al interesado un breve plazo á fin de que opte por uno de los expresados destinos.

Y lo traslado á V. S. de Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de la Gobernación, para su conocimiento y á fin de que la preinserta disposición sirva de regla general para resolver todos los casos análogos que puedan ocurrir.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento del público. Orense 8 de marzo de 1860. —El Gobernador, Hermenegildo Guilian.

CUARTA SECCION.

Juzgado de primera instancia de Orense.

Don Bernardo Maria Hervás, juez de primera instancia de esta ciudad y partido de Orense. —Hago notorio que en este juzgado por la escribana del que autoriza pende expediente de ejecución promovido por el procurador don Benito Carralbal, vecino de esta ciudad, contra

Manuela Gonzalez, mujer de Francisco Requejo de la parroquia de Santiago de Gusty, sobre pago de la cantidad de 410 rs. que le reclama por suplementos y derechos devengados en la demanda de herencia que propuso por la Manuela, contra los acreedores de su marido para obtener el preferente reintegro del capital aportado al matrimonio, en cuyo expediente aparecen secuestrados y tasados por perito que las partes eligieron, los bienes que á continuación se expresan:

Al sitio de la Haza Grande 7 ferrados y 16 copelas en semiente, de labradío sembrado de maíz en su mayor parte, y el resto sin fruto; conantes al adiente con don José Batán, mediodía Di go Gomez, al poniente con camino público y al norte con terreno de don Adriel Joaquín de Aguiar; los que regula deducida la pensión de 4 ferrados de centeno en cada año para dona Gudiola Sotelo de la casa del Rojo, medio ferrado de trigo y 5 rs. de derechos para la Hacienda en sucesion del limor Cabildo de esta ciudad, en 670 rs.

Al sitio del Baco 9 y medio ferrados en semiente, de viña parral, huerta y monte total y jental cerrada sobre lindante al naciente con la heredad mayor de los herederos de Diego Rodriguez, al mediodía con camino que baja á Soutullo de Abajo y tierra de dichos herederos del Rodriguez, poniente con los de Nicolás Rodriguez y al norte con predio del cirujano don José Batán; cuya finca deducida la pensión anual de 2 ferrados de centeno que percibe la Hacienda en sucesion del limor Cabildo Catedral de esta ciudad, la regula en 927 rs.

Al sitio de Toros de Abajo 8 ferrados y 7 y medio copelos en semiente, con destino 1 ferrado y medio copelo á prado y lo restante á labradío, yerba y monte bajo; linda á naciente con herederos de Ignacio Laso de Oateiro de Mella, por el norte con el arroyo que desagua de al término de Toros, poniente con herederos de Maria Corral y por el mediodía con mas tierra del presbítero don José Requejo; su valor deducido el de 7 y medio ferrados de centeno de renta anual para don Francisco Alvarez de la casa del Castelo, lo es de 589 rs.

Total reales vellón 1.986. Cuyos bienes se hallan sitos en términos del lugar de Soutullo en la citada parroquia de Gusty, y para el pago de la mencionada suma costas devengadas y mas que se ocasionen se ponen en venta á fin de que las personas á quienes interese la adquisición comparezcan á hacer sus posturas á la escribana del que autoriza que les serán admitidas, ó en esta audiencia el día 29 de corriente, en el que y hora de doce se celebrará remate en el mas ventajoso licitador. Orense 5 de marzo de 1860. —Bernardo Maria Hervás. —Por mandado de S. S. Manuel Casar.

QUINTA SECCION.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA DE ESTA PROVINCIA.

La Dirección general de contribuciones con fecha 2 del corriente ordena á esta Administración que haga desaparecer de las cuentas de rentas públicas y de los estados de débitos de los pueblos, las cantidades que figuran en descubierto por todos conceptos y por los años pasados y actual usando para conseguirlo de todas las medidas coactivas que la conceden las instrucciones.

Para esto es preciso que los Ayuntamientos satisfagan é ingresen en Tesorería las que cada uno es en deber, voluntariamente, y por consecuencia, sin obligarme á que ponga en ejecución aquellos medios violentos, gravosos y perjudiciales para los mismos. En vista pues de aquel superior mandato y de la apremiante necesidad de que ingresen las

